



Reducción del Riesgo de Desastres y Recuperación

El PNUD trabaja en temas de reducción del riesgo de desastres (RRD) y recuperación en más de 100 países, en colaboración con sus socios, promoviendo la importancia de invertir en RRD y en una recuperación de desastres eficaz para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

DESASTRES Y DESARROLLO

Hay una fuerte correlación entre desastres y desarrollo. Por una parte, un desarrollo inadecuado puede aumentar los niveles de vulnerabilidad al riesgo de desastres. Por otro, los desastres afectan negativamente al desarrollo de los países pobres. En los países con niveles de ingresos de medios a bajos y con deficiencias de gobernabilidad, los desastres acentúan la pobreza y las desigualdades existentes y socavan los avances del desarrollo. Los desastres naturales afectan principalmente a poblaciones social, económica y geográficamente vulnerables. Además, la falta o insuficiencia de sistemas de protección social afecta negativamente a la ya reducida resiliencia de los pobres. En cuanto a las zonas urbanas y rurales, ambas se ven afectadas de manera similar por los desastres, sin embargo, la pobreza de las zonas rurales aumenta con frecuencia el riesgo de desastres debido a la vulnerabilidad característica de los medios de subsistencia rurales. Debido en gran medida al limitado acceso de estas poblaciones a la tierra, a la tecnología, al crédito y a otros recursos productivos, los medios de subsistencia de los hogares pobres de las áreas rurales son muy dependientes de la agricultura de lluvia y, por lo tanto, muy vulnerables a cualquier variación meteorológica, por pequeña que sea. Esta vinculación intrínseca entre los desastres y el desarrollo hace de la reducción de los riesgos de desastres, y en particular de los riesgos relacionados con el clima, un tema de suma importancia.

PROMOCIÓN DE LA PREVENCIÓN

Las pérdidas humanas y materiales causadas por los desastres no son tragedias inevitables. **Los desastres no son naturales**, su impacto se puede reducir por medio de medidas de reducción de riesgos en todos los sectores. Invertir en RRD no sólo minimiza las pérdidas, también contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ejemplo, la RRD contribuye positivamente a la salud y la educación mediante la protección de infraestructura pública como escuelas y hospitales, a la reducción de

la pobreza mediante la protección de las actividades y recursos económicos, y a la igualdad de género mediante el empoderamiento de las mujeres para que éstas puedan desempeñar un papel activo en las iniciativas de reducción del riesgo de desastres. Para el PNUD, la recuperación ante desastres constituye una oportunidad para reconstruir mejor y evitar la repetición de errores.



Victimas de las peores inundaciones de los últimos años en Pakistán caminan por calles anegadas de la ciudad noroccidental de Nowshera (© UN Photo/Amjad Jamal).

FACTORES DE RIESGO

Para reducir el riesgo hace falta identificar y entender los factores de riesgo que generan vulnerabilidad y provocan desastres. Es necesario que las sociedades en situación de riesgo tengan la capacidad de poner en marcha medidas eficaces para reducir su exposición y vulnerabilidad frente a amenazas naturales. Esto se

ALGUNOS DATOS

- El siglo XXI ha estado marcado por el aumento de los costos de los desastres. Las pérdidas económicas provocadas por desastres pasaron de unos 75.500 millones de dólares americanos en 1960 a 659.900 millones en los años noventa y 960.000 millones en 2009. Los cerca de 4.000 desastres registrados entre 2000 y 2009 han provocado la muerte de más de 780.000 personas y afectado a más de 2.000 millones de personas.
- El retorno de la inversión en RRD es muy alto: cada dólar invertido en prevención de desastres puede suponer un ahorro de siete dólares en pérdidas económicas atribuibles a los desastres.

consigue a través de sistemas de alerta temprana, creando códigos apropiados, con planes de desarrollo local que tengan en cuenta los riesgos de desastres, y otras medidas. Sin ellos, un crecimiento repentino puede provocar un desarrollo incoherente que aumente el riesgo de tragedias a gran escala cuando ocurra un desastre. Algunas tendencias, como el crecimiento de los asentamientos humanos y la inversión en zonas costeras de alto riesgo, exponen a un mayor número de personas y bienes a eventos como ciclones, tormentas e inundaciones. Además, el cambio climático puede exacerbar el riesgo de desastres, no sólo por el esperado aumento en la frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, sino también por su impacto en factores de vulnerabilidad como la inseguridad alimentaria, la pérdida de ecosistemas o nuevos patrones migratorios.

ENFOQUE DEL PNUD EN RRD

En materia de RRD, el PNUD se guía por la orientación estratégica del Marco de Acción de Hyogo (MAH) y sus cinco áreas prioritarias para la acción de RRC:

1. Velar por que la reducción del riesgo de desastres constituya una prioridad nacional y local con una sólida base institucional de aplicación
2. Identificar, evaluar y seguir de cerca el riesgo de desastres y potenciar la alerta temprana
3. Utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para establecer una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel
4. Reducir los factores subyacentes del riesgo
5. Fortalecer la preparación ante los desastres para lograr una respuesta eficaz a todo nivel

El PNUD ayuda a los socios a alcanzar los ODM a través de la reducción de las pérdidas ocasionadas por desastres que podrían detener o revertir el desarrollo.

Por ejemplo, antes de las inundaciones en Pakistán en 2010, el PNUD había apoyado la asignación de un coordinador de gestión del riesgo de desastres, y había capacitado a 30 voluntarios y oficiales de coordinación de distrito en temas de respuesta a emergencias en Jhang, provincia de Punjab. Durante las inundaciones, el coordinador de gestión del riesgo de desastres, los voluntarios y los oficiales de coordinación de distrito lograron recatar a 1.800 personas, sus pertenencias y gran parte de su ganado.

Los esfuerzos del PNUD se centran en los niveles nacional y sub-nacional, con el objetivo de que los gobiernos adopten la reducción de desastres como prioridad nacional y fortalezcan las estructuras institucionales de base para la preparación a posibles casos de desastre. El PNUD ha dado apoyo a los gobiernos para establecer una base institucional y legal lo suficientemente sólida para la facilitar la RRD, y ha fortalecido instituciones clave del gobierno. El PNUD también trabaja con países que ya han establecido mecanismos para la RRD aún con el fin de seguir fortaleciendo la RRD en los sectores clave del desarrollo y en todos los niveles administrativos.

EL ENFOQUE DEL PNUD EN RECUPERACIÓN

El PNUD trabaja con los gobiernos nacionales y la sociedad civil de los países propensos a sufrir desastres para desarrollar las capacidades de gestión de procesos de recuperación y sentar las condiciones institucionales y financieras y las capacidades técnicas necesarias para afrontar los desastres. En respuesta a un desastre, el PNUD apoya a los gobiernos en la evaluación de las necesidades de recuperación, en la formulación de planes de recuperación y en la ejecución de programas de recuperación tanto inmediatos como a largo plazo. El PNUD presta especial atención a la recuperación eficaz a nivel local.

EL PNUD EN ACCIÓN – Recuperación

- Tras el devastador terremoto que devastó Haití en enero 2010, el PNUD estableció un programa de “trabajo por dinero” que ha empleado hasta la fecha a 120.000 trabajadores, de los cuales más del 40 por ciento son mujeres. Por otra parte, la Comisión Provisional de Recuperación de Haití ha aprobado proyectos del PNUD por más de 80 millones de dólares, facilitando que la organización intensifique el proceso de recuperación a largo plazo, incluida la gestión de residuos y las iniciativas de “trabajo por dinero”.
- Se han desplegado asesores de respuesta inmediata a la crisis en varias zonas afectadas por el desastre, por ejemplo: en respuesta al terremoto de Haití y a las inundaciones de Pakistán, en 2010; en respuesta a las inundaciones de Burkina Faso y Níger, en 2009; en Haití tras una serie de huracanes y Myanmar tras el ciclón Nargis, en 2008; Bangladesh, en 2007, a raíz del ciclón Sidr, Liberia tras una serie de desastres, e Islas Salomón tras un maremoto.
- Como seguimiento a los esfuerzos de recuperación temprana, el PNUD ayudó en 2008 al Gobierno de Indonesia a iniciar un amplio programa de recuperación a largo plazo para fortalecer la capacidad de gestión del riesgo de desastres y al Gobierno de Mozambique en la identificación y gestión del riesgo climático, a partir de las actividades de recuperación realizadas tras el paso del ciclón Favio, que azotó el país en 2007.

Para ello, da apoyo en gestión de la recuperación y la prestación de servicios críticos, estabilización de medios de subsistencia y restauración de infraestructura comunitaria para el desarrollo. Por otra parte, al tiempo que restaura las capacidades de reconstrucción y recuperación tras un desastre, el PNUD toma medidas para incorporar medidas de reducción del riesgo en el proceso de recuperación.

El PNUD es la agencia que lidera la recuperación temprana dentro del Comité Permanente entre Organismos (IASC, por sus siglas en inglés). El Comité Permanente entre Organismos define la recuperación temprana como la recuperación que comienza en un marco de emergencia, y trata de aprovechar los programas humanitarios y catalizar las oportunidades de desarrollo desde el primer día de la emergencia. Desde esta posición, el PNUD trabaja con gobiernos y socios del Comité Permanente entre Organismos en el desarrollo de capacidades y recursos para generar programas de recuperación temprana. Además, el PNUD apoya a los coordinadores residentes de las Naciones Unidas y/o a los coordinadores de asuntos humanitarios en la coordinación de las actividades iniciales de recuperación en colaboración con otros organismos asociados.

ÁREAS PRIORITARIAS DEL PNUD

El PNUD brinda asistencia técnica y asesoramiento sobre políticas en:

1. Evaluación de riesgos
2. Gestión de riesgos urbanos
3. Evaluación de necesidades y recuperación sostenible
4. Desarrollo de capacidades en reducción de riesgos y planificación de la recuperación
5. Aspectos institucionales y de gobernabilidad de la RRD
6. Integración de la RRD en los sectores de desarrollo
7. RRD con perspectiva de género
8. Gestión del riesgo climático

Las sinergias entre estas áreas temáticas facilitan la reducción del riesgo global y las estrategias de recuperación a nivel nacional.

GENERAR CONOCIMIENTO, INTERCAMBIAR EXPERIENCIAS

El PNUD promueve el intercambio de conocimientos y experiencias a través del desarrollo y la facilitación de comunidades de práctica, como la Red de Debate

EN BREVE: LA CARTERA DEL PNUD



En 2010, el PNUD y sus socios trabajan en RRD y recuperación en más de 100 países, con unos gastos anuales de más de 150 millones dólares americanos.

- **Con más de 200 profesionales a tiempo completo en el ámbito de la RRD y la recuperación, el PNUD aprovecha toda su experiencia para apoyar a los socios en sus esfuerzos por reducir el riesgo, minimizar los efectos de los desastres y gestionar de manera eficaz la recuperación post-desastre.**
- **El PNUD ha colocado a 13 asesores nacionales en reducción de riesgos en países de alto riesgo, y ha cofinanciado a otros cuatro en colaboración con el Banco Mundial.**
- **El PNUD también cuenta con seis de asesores regionales de reducción de riesgos que se ocupan de lanzar programas de RRD, promover el intercambio de conocimientos, ofrecer servicios de asesoramiento técnico y ayudar a movilizar recursos.**
- **En 2009, la Dirección de Prevención de Crisis y Recuperación del PNUD prestó apoyo técnico y financiero a más de 40 oficinas del PNUD de países de alto riesgo.**

Virtual de Prevención de Crisis y Recuperación, tanto a nivel mundial como regional. En 2009, los profesionales del desarrollo utilizaron este foro para tratar oportunidades y los retos de un enfoque integrado en la programación de RRD y adaptación al cambio climático. Como organización basada en el conocimiento, el PNUD ha construido una base de conocimientos única que potencia la innovación en políticas, el desarrollo de programas, y una creciente colaboración Sur-Sur. Por otra parte, a partir de su experiencia en recuperación de desastres, el PNUD apoya la consolidación de herramientas generadas en

el proceso de recuperación. A modo de ejemplo, el PNUD y otros organismos asociados han desarrollado directrices y capacidades mejoradas para llevar a cabo evaluaciones conjuntas de necesidades post desastre (PDNA), así como un marco de recuperación para unificar los planes de recuperación bajo el liderazgo del gobierno nacional afectado. El PNUD también trabaja con el Banco Mundial y la Comisión Europea para garantizar una transición efectiva de la etapa de emergencia a la de desarrollo mediante la mejora de la capacidad y la coordinación a nivel nacional e internacional.

EL PNUD EN ACCIÓN

Mozambique

A raíz de las devastadoras inundaciones de 2000, el PNUD inició en Mozambique la elaboración e implementación de un enfoque integral de RRD. En esta intervención de asistencia técnica, el PNUD apoyó la creación del Instituto Nacional de Gestión de Desastres (INGC); se enviaron expertos al INGC para aumentar la capacidad de coordinación de la preparación y la respuesta ante desastres. Un análisis comparativo de las inundaciones de 2000 y las de 2007 reveló efectos positivos: en el año 2000, unas precipitaciones sin precedentes y el paso de dos ciclones provocaron inundaciones que dejaron 800 muertos, 500.000 personas sin hogar, y la destrucción de los medios de vida de más de 1 millón de personas. En 2007, 29 personas perdieron la vida y cerca de 70.000 personas fueron desplazadas. Estas mejoras son en gran medida atribuibles al INGC. Diez años después del devastador desastre, Mozambique se ha convertido en un líder regional en preparación para desastres, que genera y comparte buenas prácticas de RRC por toda la región.

Kirguistán

Kyzlordo es una población especialmente vulnerable a los flujos de lodo, debido a la sobreexplotación y el sobrepastoreo de las tierras. En marzo de 2007, la escuela secundaria del pueblo y 52 casas más se inundaron en tan sólo 15 minutos de lluvia intensa. Posteriormente, y estableció un equipo de rescate en zonas rurales. Este equipo fue dotado por el PNUD con capacitación y equipamiento. Desde el equipo se concluyó que la mejor solución para reducir el impacto de las lluvias intensas sería la construcción de un canal de desagüe de 1 kilómetro a lo largo del pueblo. En mayo de 2008, las lluvias volvieron a provocar flujos de lodo, pero el pueblo no sufrió ninguna baja, pérdida de cultivos o daños a la infraestructura gracias a la presencia del nuevo canal de desagüe. A partir de esta experiencia, los la población se ha convencido de que es posible reducir los riesgos de desastre y han comenzado a plantar árboles para contrarrestar los efectos que la deforestación y la erosión de la tierra tienen en la comunidad.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

www.undp.org/cpr/we_do/integrating_risk.shtml
www.undp.org/cpr/we_do/early_recovery.shtml
www.unisdr.org
www.recoveryplatform.org
www.cred.be
www.wmo.int
www.preventionweb.net

